

Regeneración

Semana
Revolutionario

ESCRITO POR TRABAJADORES Y PARA LOS TRABAJADORES

No. 60. Sábado 23 de Diciembre de 1911.	EN MEXICO. Por un año . \$5.00 moneda mexicana Por 6 meses . \$2.50 moneda mexicana	EDITOR: Anselmo L. Figueroa. 114 Boston St., Los Angeles, Cal. Teléfono: Home A. 1360. Entered as Second-Class matter Sept. 12, 1910, at Los Angeles, Cal.	EN LOS ESTADOS UNIDOS: Por un año . \$2.00 oro Por seis meses . \$1.10 oro Por tres meses . \$0.60 oro	Precio del Ejemplar. 5 CTS. ORO. 10 Cts. Moneda Mexicana.
--	---	---	---	---

EL MOVIMIENTO ECONOMICO.

Estamos satisfechos de nuestra obra. Cuando lanzamos el grito de Tierra y Libertad fueron muchos los que rieron. El pueblo mexicano, dijeron los incrédulos y los convenedores, no está preparado para recibir los beneficios de un ideal que ni en la misma Europa ni en los Estados Unidos se ha intentado siquiera poner en práctica. Eduquemos, primero, segun dicen los falsos amigos de los desheredados, que después, por sí solos caerán en las manos de las masas preparadas, los frutos de su libertad económica, política y social.

A pesar de las burlas, sin preocuparnos por las calumnias, sin hacer aprecio a los consejos de los teorizantes del socialismo, seguimos adelante, en medio de las risas, de los insultos, de los ultrajes, de cada rato, siendo titulados de ilusos, de utopistas, de soñadores de imposibles, de malvados, de criminales, de bandidos, de ladrones.

Ya ha pasado algún tiempo, y, acompañados como siempre de la miseria, y, amenazados como siempre por la autoridad, hemos seguido adelante sostenidos mejor que por el dinero y el apoyo de nuestros hermanos de miseria, por la fuerza de nuestras convicciones que están muy por encima de toda miseria, material ó de cualquiera otra especie. El resultado es espléndido, y nos está dando, la razón; el movimiento es esencialmente económico y su inmediato objeto es la toma de posesión de la tierra.

"El País," diario católico de la ciudad de México, habla de la batalla que las fuerzas del gobierno están emprendiendo contra los zapatasistas, y, que, aunque aplastados los proletarios en algunas regiones, "queda, sin embargo, latente, dice ese periódico, en esas clases analfabetas é inconscientes, la idea del zapatismo, que se traduce por un socialismo mal entendido, y, peor aplicado, una especie de comunismo anárquico que proclama como supremo derecho, el derecho del más fuerte, para apoderarse ciega é inconsideradamente del patrimonio ajeno."

"El Imparcial," de la ciudad de México, dice: "Oaxaca, Diciembre 7.—Llegan informes de que en la Hacienda 'La Concepción,' situada en el Distrito de Tlaxiaco de que es propietario el señor Andrés Cházari Fenochio, los indios de un pueblo cercano, se han apoderado de una gran extensión de terreno, en la cual pretenden formar un pueblo. El señor Cházari se ha dirigido al Gobierno, pidiendo auxilios violentos."

"El Imparcial," al hablar de la sublevación del insurrecto Salgado en el Estado de Guerrero, dice: "Las proposiciones de Salgado, para someterse, entrañan la devolución de sus tierras a los pueblos indios."

"El Heraldo Mexicano" de la Ciudad de México, dice en 9 de este mes: "Diez y ocho mil habitantes del Estado de Durango, piden la repartición de terrenos y piden al Gobierno del señor don Francisco I. Madero en este dilema: ó se lleva á cabo la repartición de dichas tierras ó estalla en forma violenta un disgusto." El mismo periódico habla de una comisión representando numerosas comunidades indígenas del Partido de Cuencame, Estado de Durango, que durante la Revolución han tomado posesión de las tierras; pero que temen perderlas por medio de maquinaciones de los políticos y de los burgueses. Dice esa comisión: "Estamos, de hecho, en posesión de las tierras. De la resolución que llevemos, dependerá la situación en aquel Estado, por ahora bastante inquietante."

"La Nueva Era," de la ciudad de México y periódico asquerosamente maderista dice: "Puebla, Diciembre 11.—Es verdaderamente alarmante la actitud que han tomado algunos indígenas del Estado de Puebla, que, contra todo derecho y razón, se han posesionado, por medio de la fuerza, de grandes extensiones de terreno en ubicados en la montaña denominada la Malintzi, y pertenecientes á la Hacienda de San Diego del Pinar, pro-

pliedad del señor Francisco Ortiz Borbora. Los indígenas que están cometiendo tal arbitrariedad pertenecen al pueblo de Tepatlaxco, y el propietario de la finca se ha quejado de que cuando sus trabajadores se han presentado en aquel lugar para recoger semillas, los usurpadores los han arrojado de allí, causándoles lesiones."

"El Diario," de la ciudad de México, dice en 11 de este mes: "Hoy llegó á la Metrópoli una comisión compuesta de cincuenta agricultores indígenas, procedentes de varias importantes poblaciones del Estado de Guanajuato; con el fin de acercarse al señor Presidente de la República para ver si es posible el que se les devuelvan las tierras que de tiempo de sus antepasados les pertenecen, y que les fueron injustamente quitadas en la época que ocupaba el Gobierno de esa Entidad el señor Joaquín Obregón González."

Respecto de la situación en el Estado de Sonora, dice "El Diario," de la misma fecha: "hasta hoy el señor Viljoen (un aventurero nombrado por Madero representante del gobierno para engañar á los indios yaquis) no ha logrado á pesar de los innumerables esfuerzos que ha hecho convencer á los nativos, que repetidas veces han dicho que sólo asumirán una actitud pacífica cuando vean de un modo efectivo que se les devuelven las tierras de sus antepasados y por las que están, como es natural, honda veneración."

Los indios del Estado de Michoacán, según "El Heraldo Mexicano," de la ciudad de México y de fecha 12 de este mes, se expresan de esta manera: "Que nos devuelvan nuestros terrenos usurpados en la época del General Díaz, para que así cumpla el Gobierno con el Pan de San Luis Potosí, y para que logremos ponernos á trabajar y dejar la actitud á que se nos está obligando á asumir." Estos proletarios son vecinos de Churumuco, de dicho Estado.

"El Democrata Mexicano," de la ciudad de México, en su edición del 12 de este mes dice refiriéndose á la cuestión económica en el Estado de Guanajuato: "Entre la 'Indiada' es cierto que hay la creencia en el reparto de tierras que algunos revolucionarios ofrecieron para hacerse de partidarios."

Dice "El Diario," de 13 de este mes: "Encabezados por el conocido juris-consulto de Guadalajara señor Antonio Hernández, llegaron ayer sesenta indígenas de Popotitlán y Tepatlaxco, del Estado de Jalisco con el objeto de pedir al señor Presidente de la República, interveiga para que se les devuelvan las parcelas que prominentes agricultores de ese Estado, que medraban á la sombra de la Dictadura, les han quitado injustificadamente. La actitud de estos es enérgica, y disputarán, si es posible, con las armas en la mano, sus derechos conculcados arbitrariamente."

Veinticuatro horas después, decía "El Imparcial": "Ayer, á las dos de la tarde, ciento cincuenta indios de la Hacienda de Guadalupe, perteneciente al municipio de Poncitlán y distante de aquí sólo treinta kilómetros, se levantaron en armas. Los sublevados agredieron desde luego á los empleados de la finca, resultando uno de estos muerto y otros heridos. El presidente Municipal de Poncitlán ha solicitado auxilios, porque los indígenas amenazan otras fincas inmediatas."

"El Imparcial," del 15 de este mes, dice: "Llegan noticias de Tamazunchale, Estado de San Luis Potosí, de que los indígenas de allí, en número de cien y llevando al frente como candidato á Plutarco Sánchez, se han levantado en armas. Exigen que el Gobierno del Estado les devuelva los terrenos de que fueron expropiados por la administración pasada. Para dignos del Estado de Puebla, que, contra todo derecho y razón, se han posesionado, por medio de la fuerza, de grandes extensiones de terreno en ubicados en la montaña denominada la Malintzi, y pertenecientes á la Hacienda de San Diego del Pinar, pro-

de México, en un artículo titulado "Tierra y Paz," dice: "¡Tierra! es en la actualidad el grito de angustia de los pueblos." En otra parte del mismo número, que es de 14 de este mes, se lee: "Urge la expropiación de los terrenos que necesitan los pueblos."

Por noticias directas recibidas de nuestro corresponsal en Zamora, Estado de Michoacán, se nos hace saber que el proletariado zamorano ha tomado posesión de la tierra que les había arrebatado el burgués Rafael García.

Si se toma un mapa de la República Mexicana, para ver en qué lugares están situados los diferentes Estados en que la expropiación se ha estado llevando á cabo, se comprenderá la importancia del movimiento económico en México.

El movimiento agrario es ya bastante extenso. Los proletarios han tomado posesión de la tierra en regiones de los Estados de Sinaloa, Chihuahua, Morelos, México, Oaxaca, Veracruz, Yucatán, aparte de los citados en este resumen de las últimas noticias que trae la prensa burguesa, que, alarmada, ve que crece la ola expropiatoria.

Las promesas que hizo Madero para que los proletarios lo ayudaran á encumbrarse, no pueden ser realizadas por ningún gobierno, y, convencidos de eso los pobres, se hacen justicia con sus propias manos. Algunas poblaciones envían comisiones á la ciudad de México para que Madero les devuelva sus tierras, y como no se les hará justicia, las tomarán al fin con las armas en la mano.

La prensa burguesa habla en todos los tonos del Problema Social. Se ha dado cuenta la burguesía del peligro en que se encuentran sus intereses y pide á voz en cuello que el Gobierno haga algo por llevar al país á puerto seguro: el del odioso orden burgués.

"El País," del día 12 de este mes, pinta la situación, en cuanto á la guerra de clases se refiere, de la manera siguiente:

"Por fin, en todas las poblaciones de la República, y más aún en las pequeñas, el que no viste como el peón de campo es un 'científico,' palabra tan manoseada en estos tiempos, y con la cual se pretende inferir el cargo más tremendo políticamente hablando, contra quien lo recibía. Y así, 'científico' es el propietario por el solo hecho de que tiene algo más que los otros, y el industrial, porque tiene fábrica, y el banquero porque tiene dinero, y el profesionista porque ha elevado su inteligencia con el saber á mayor altura que los demás; y si seguimos al paso que vamos, día vendrá en que se llame también 'científico,' se le lapide y se le injurie, al que sepa leer y escribir, sólo porque el ochenta y cinco por ciento de nuestros compatriotas son analfabetas, y la igualdad democrática de la revolución exige que nadie sobresalga."

Hace pocos días presenciáramos el salvaje espectáculo que dió una muchedumbre de esta metrópoli, lapidando el automóvil del señor ministro de Chile; y estamos seguros de que no se cometió tamaño ultraje al representante de un país hermano y amigo, sino al "científico," al dueño del auto, que, según el espíritu restante, no tiene derecho á ese lujo ni menos á la ostentación de él.

"Por último, el zapatismo, ¡el ferroz zapatismo! ¿Qué origen reconoce? Todos lo saben: las promesas de igualdad económica á los habitantes de Morelos. La bandera de Zapata es irresistible, porque tras ella corren los ambiciosos que esperan ser dueños de las haciendas de aquel Estado. Así lo ha ofrecido la revolución," gritan, y por más que se les demuestre que la propiedad es inviolable, que nadie tiene derecho á robar á los demás, los zapatasistas han mordido el anzuelo, una fiebre incurable de tierras y aguas se ha posesionado de sus espíritus incultos, y ha sido necesario apelar á la fuerza, al exterminio, á la guerra sin cuartel, para sofocar las llamas de ese incendio."

El movimiento económico crece, crece. La guerra de clases, necesaria para dar el golpe de muerte á la explotación del hombre por el hombre, se recrudece. ¡Adelante! ¡Todo para los trabajadores!

No Habrá Velada

Tenemos la pena de manifestar que, por absoluta falta de recursos, no podemos organizar la velada que nos proponíamos dedicar á la memoria de nuestro querido hermano, Praxedis G. Guerrero, la noche del 30 de este mes, primer aniversario de su muerte.

La renta del salón, el costo de los anuncios, y otros muchos gastos indispensables para la velada, están por hoy fuera de nuestras posibilidades, en virtud de la crisis pecuniaria que estamos sufriendo y que se hace cada día más aguda.

Cuando por primera vez anunciamos la velada, no contábamos con que para estas fechas REGENERACION estuviera agonizando.

Así, pues, no ha sido nuestra la culpa, sino de la falta de solidaridad de los mismos desheredados.

Lo único que podemos hacer, es publicar en el próximo número de REGENERACION, algunos de los bellos artículos del sincero libertario que se suscribió por los pobres, y, esto, siempre que tengamos dinero para la próxima edición.

PARTIDO LIBERAL MEXICANO



Tenemos á la venta botoncillos conteniendo la figura que reproduce este grabado. Cada botoncillo vale diez centavos oro.

Comprad los botoncillos, pues todo lo que se reuna por ese medio servirá para el fomento de la propaganda.

El hombre que sostiene la Bandera Roja es un trabajador que acaba de hacer un esfuerzo, ha roto sus cadenas y se lanza á la lucha contra el actual sistema. En la bandera se puede leer con claridad el lema de los liberales mexicanos: Tierra y Libertad.

Esa hermosa bandera es la que en estos momentos aterriza á burgueses y autoridades en toda la extensión del territorio mexicano.

El botoncillo constituye un medio de propaganda, pues al verlo en las masas de nuestros hermanos desheredados, muchos procurarán indagar por el Partido y los principios que sostiene.

Pueden hacerse los pedidos á Manuel G. Garza, 914 Boston St., Los Angeles, Cal.

Las Huelgas

Cuando comenzó á desarrollarse el industrialismo, ni los capitalistas disponían de grandes capitales, ni estaban unidos. Cada uno de ellos contaba prosperar perjudicando ó arruinando á sus contrincantes. La competencia en el mercado era su obsesión. Su único enemigo en vista el competidor. Al trabajador lo consideraba como un simple instrumento manejable á su voluntad, y así, bastante rápidamente los pequeños talleres fueron desenvolviéndose hasta convertirse en grandes manufacturas, aunque sin abundantes reservas.

Estas, arrancando de su casa á los trabajadores, reunieronlos en un mismo edificio y convirtieronlos en masas perdiendo la poca independencia individual de que antes gozaban. Debían ir al trabajo, á comer y salir de la fábrica á la misma hora. Hallábase sujetos á iguales condiciones y tuvieron que comprender que el interés de uno era el interés de todos. Constituyeron entonces las sociedades de oficio, y adoptaron como medio de lucha la huelga parcial.

Fué esta una arma potentísima. Un-

dos en una localidad los obreros de un oficio, hacían determinadas peticiones á uno ó dos industriales, declarándose en huelga si sus reclamaciones no eran atendidas. La situación de los industriales á los cuales se declaraba la huelga era pronto pésima. No podían servir los pedidos que se les hacían y corrían el peligro de ver acaparado el mercado por sus rivales. Su ruina era inminente si su fábrica continuaba paralizada. Los trabajadores en huelga, en cambio, contando con el apoyo de los que seguían trabajando, podían resistir, no ya tres ó cuatro meses, sino un año ó más sin sufrir grandes quebrantos.

Vencidos los industriales con quienes se había entablado la lucha, atacábase á otros, y así, poco á poco, llegábase á alcanzar un triunfo general.

Los patronos no tardaron en comprender el juego, y unieronse también. Unidos ya, la huelga parcial quedó reducida á un arma muy secundaria, útil sólo en contados casos, ya que los industriales que tenían forzosamente las fábricas paralizadas por la huelga, eran ayudados de los que tenían las suyas en pleno funcionamiento, ora facilitándoles el servir los pedidos elaborando para ellos, bien cooperando con todos los medios que tenían á su alcance al debilitamiento de la fuerza obrera.

Entonces se hizo indispensable la huelga general del oficio en la localidad, atacando en conjunto, no más en detalle. Y como era difícil sostener una huelga de este género si no se contaba más que con el propio apoyo de los obreros del mismo oficio de la localidad, buscaron extender su radio de acción á las demás localidades; y se federaron. La huelga general de un oficio en una localidad, vino á ser lo que una huelga general de todos los obreros de las demás localidades, teniendo ordinariamente que ceder á las demandas de sus operarios. Si resistían algún tiempo, era, más por orgullo que por convalecencia. Para facilitar más la lucha, se federaron también unas con otras las federaciones de oficio, llegando no sólo á constituir las grandes federaciones nacionales de obreros, sino á intentar, y lograr moralmente, la Unión Internacional de los trabajadores todos.

Esa labor, que nos parece hoy banal, fué de grandes resultados morales y materiales. Convirtió en compañeros á los que el industrialismo había dividido en rivales. El obrero, habíamos siempre en líneas generales, dejó de considerar como enemigo al que á su lado trabajaba. Borró casi por completo los recelos nacidos de las gerarquías de oficio á oficio. Unió en estrecho lazo á los trabajadores de toda la nación. Estumó las fronteras. Dió personalidad á la clase obrera. Obtubo un mejoramiento moral y material. Obligó á preocuparse de su situación á los directores del sistema social presente.

Más la situación ha cambiado de modo tal, que han perdido casi por completo su eficacia las huelgas generales de un oficio en una dada localidad. No solamente los patronos de las demás localidades ayudan también, al igual que los trabajadores se ayudan, á los de la localidad donde haya estallado una huelga, sino que constituidos sus contrincantes. La competencia en el mercado era su obsesión. Su único enemigo en vista el competidor. Al trabajador lo consideraba como un simple instrumento manejable á su voluntad, y así, bastante rápidamente los pequeños talleres fueron desenvolviéndose hasta convertirse en grandes manufacturas, aunque sin abundantes reservas.

Estas, arrancando de su casa á los trabajadores, reunieronlos en un mismo edificio y convirtieronlos en masas perdiendo la poca independencia individual de que antes gozaban. Debían ir al trabajo, á comer y salir de la fábrica á la misma hora. Hallábase sujetos á iguales condiciones y tuvieron que comprender que el interés de uno era el interés de todos. Constituyeron entonces las sociedades de oficio, y adoptaron como medio de lucha la huelga parcial.

Fué esta una arma potentísima. Un-

"REGENERACION" MURIENDO

Hasta aquí REGENERACION ha venido luchando entre la vida y la muerte por falta de dinero. En la Sección de Administración que aparece cada semana en la tercera plana del periódico, pueden verse las entradas y salidas de fondos, entradas que no corresponden á los gastos que hay que hacer en esta oficina. El déficit continúa creciendo, y, nuestros acreedores, cada vez más exigentes, nos amenazan con embargar lo poco que hay en estos pobres cuartos donde trabajamos.

Por lo que respecta á las condiciones de miseria en que vivimos, no tenemos queja que exponer, puesto que voluntariamente hemos aceptado esta vida de sinsabores y de pobreza para servir á nuestros hermanos los desheredados; pero cuando pensamos en que tal vez la semana próxima no pueda salir REGENERACION, sentimos honda tristeza, pues la vida de este periódico es necesaria para que el hermoso movimiento revolucionario de México no degeneren en un simple movimiento político, con lo que la obra de emancipación de la clase trabajadora sufriría un retraso de muchos años.

De seguir siendo las entradas de fondos tan escasas, tan mezquinas, tendremos que suspender la publicación del periódico porque no queremos echarnos más deudas encima que después nos sería muy difícil pagar. Así, pues, esperamos solamente dos semanas á contar desde esta fecha para que nos ayuden todos los que lean REGENERACION. Si al finalizar esas dos semanas no hemos recibido suficiente ayuda, suspenderemos la publicación del periódico.

Nos duele tomar esa resolución; pero francamente ya nos es materialmente imposible publicar el periódico por la falta de ayuda. Hemos hecho todo lo que hemos podido para no suspender la publicación; hemos derrochado paciencia y energía. Personalmente, los que componemos el Grupo, estamos cargados de deudas: rana de casa, provisión, etc. todo lo debemos y todas las puertas comienzan á cerrársenos. Nuestros gastos han sido reducidos hasta su extremo límite; pero ni de esa manera podemos salvar la aguda crisis financiera que nos aqueja, y como por otra parte, tenemos que pagar á la imprenta, á la fábrica de papel, la renta del local de nuestra oficina y tantos y tantos gastos que se presentan, nos vemos obligados á hablar claro respecto de nuestra situación, para que todo hombre y toda mujer que amen la lucha que sostenemos, nos ayude cuanto antes, sin reparos de ninguna clase y de la manera más pronta y abundante que puedan.

De diario recibimos cartas entusiastas de todas partes, del mundo admirando nuestra propaganda y la acción de los valientes que se batan en los campos de batalla para conquistar Tierra y Libertad para todos; y se nos alienta á no cejar, á no retroceder, á continuar la campaña; pero las frases bonitas no son ni dólares ni fusiles ni parque, y la penuria continúa cada vez más aguda. Nosotros no necesitamos frases de aliento, porque lo que nos sobra es aliento y voluntad; lo que necesitamos es que todos y cada uno de los que quieran ver á la burguesía mordiéndose el polvo de su derrota, y al proletariado de pie gozando de su victoria, se preocupen por el progreso de nuestra causa y envíen dinero mejor que aplausos. Los convencidos no necesitamos estímulo.

Esperaremos, pues, dos semanas solamente. Si en ese tiempo no se nos ayuda, REGENERACION no volverá á salir. Los periódicos no se hacen con aplausos, sino con dinero.

Por el Grupo:
RICARDO FLORES MAGON.

fo se cuenta sólo con los fondos de la unión y aun con la solidaridad de las uniones federadas. Así como la anomalía para poder trabajar y no morir corroidos por la miseria. Serán caso raro, caso raro será dentro poco más ó menos inhábiles; pero sirven á la huelga de todo un oficio. La huelga maravillosa para los casos de huelga. La última de basureros de New York, la anterior de Philadelphia, la de tabaqueros de Tampa y otras mil que podríamos citar son documentos incontraestables. Las dos primeras se han distinguido en sus comienzos, por actos de energía, y así y todo, fueron aplastadas por la obra de los esquilones y la tranca protectora del policía, á la que sustituye el winchester de la milicia cuando aquella no basta. De qué sirven los centenares de miles de pesos en caja, si á las pocas semanas están ocupados los puestos de los huelguistas por SCABS? ¿Qué importa que éstos, por regla general, no sean verdaderamente aptos para el trabajo, si sirven "para salir del paso," y sobre todo para desmoralizar las huestes unionistas?

En estas condiciones huelga declarada es huelga perdida si para su triunfo se cuenta sólo con los fondos de la unión y aun con la solidaridad de las uniones federadas. Así como la anomalía para poder trabajar y no morir corroidos por la miseria. Serán caso raro, caso raro será dentro poco más ó menos inhábiles; pero sirven á la huelga de todo un oficio. La huelga maravillosa para los casos de huelga. La última de basureros de New York, la anterior de Philadelphia, la de tabaqueros de Tampa y otras mil que podríamos citar son documentos incontraestables. Las dos primeras se han distinguido en sus comienzos, por actos de energía, y así y todo, fueron aplastadas por la obra de los esquilones y la tranca protectora del policía, á la que sustituye el winchester de la milicia cuando aquella no basta. De qué sirven los centenares de miles de pesos en caja, si á las pocas semanas están ocupados los puestos de los huelguistas por SCABS? ¿Qué importa que éstos, por regla general, no sean verdaderamente aptos para el trabajo, si sirven "para salir del paso," y sobre todo para desmoralizar las huestes unionistas?

En estas condiciones huelga declarada es huelga perdida si para su triunfo se cuenta sólo con los fondos de la unión y aun con la solidaridad de las uniones federadas. Así como la anomalía para poder trabajar y no morir corroidos por la miseria. Serán caso raro, caso raro será dentro poco más ó menos inhábiles; pero sirven á la huelga de todo un oficio. La huelga maravillosa para los casos de huelga. La última de basureros de New York, la anterior de Philadelphia, la de tabaqueros de Tampa y otras mil que podríamos citar son documentos incontraestables. Las dos primeras se han distinguido en sus comienzos, por actos de energía, y así y todo, fueron aplastadas por la obra de los esquilones y la tranca protectora del policía, á la que sustituye el winchester de la milicia cuando aquella no basta. De qué sirven los centenares de miles de pesos en caja, si á las pocas semanas están ocupados los puestos de los huelguistas por SCABS? ¿Qué importa que éstos, por regla general, no sean verdaderamente aptos para el trabajo, si sirven "para salir del paso," y sobre todo para desmoralizar las huestes unionistas?

En estas condiciones huelga declarada es huelga perdida si para su triunfo se cuenta sólo con los fondos de la unión y aun con la solidaridad de las uniones federadas. Así como la anomalía para poder trabajar y no morir corroidos por la miseria. Serán caso raro, caso raro será dentro poco más ó menos inhábiles; pero sirven á la huelga de todo un oficio. La huelga maravillosa para los casos de huelga. La última de basureros de New York, la anterior de Philadelphia, la de tabaqueros de Tampa y otras mil que podríamos citar son documentos incontraestables. Las dos primeras se han distinguido en sus comienzos, por actos de energía, y así y todo, fueron aplastadas por la obra de los esquilones y la tranca protectora del policía, á la que sustituye el winchester de la milicia cuando aquella no basta. De qué sirven los centenares de miles de pesos en caja, si á las pocas semanas están ocupados los puestos de los huelguistas por SCABS? ¿Qué importa que éstos, por regla general, no sean verdaderamente aptos para el trabajo, si sirven "para salir del paso," y sobre todo para desmoralizar las huestes unionistas?

En estas condiciones huelga declarada es huelga perdida si para su triunfo se cuenta sólo con los fondos de la unión y aun con la solidaridad de las uniones federadas. Así como la anomalía para poder trabajar y no morir corroidos por la miseria. Serán caso raro, caso raro será dentro poco más ó menos inhábiles; pero sirven á la huelga de todo un oficio. La huelga maravillosa para los casos de huelga. La última de basureros de New York, la anterior de Philadelphia, la de tabaqueros de Tampa y otras mil que podríamos citar son documentos incontraestables. Las dos primeras se han distinguido en sus comienzos, por actos de energía, y así y todo, fueron aplastadas por la obra de los esquilones y la tranca protectora del policía, á la que sustituye el winchester de la milicia cuando aquella no basta. De qué sirven los centenares de miles de pesos en caja, si á las pocas semanas están ocupados los puestos de los huelguistas por SCABS? ¿Qué importa que éstos, por regla general, no sean verdaderamente aptos para el trabajo, si sirven "para salir del paso," y sobre todo para desmoralizar las huestes unionistas?

En estas condiciones huelga declarada es huelga perdida si para su triunfo se cuenta sólo con los fondos de la unión y aun con la solidaridad de las uniones federadas. Así como la anomalía para poder trabajar y no morir corroidos por la miseria. Serán caso raro, caso raro será dentro poco más ó menos inhábiles; pero sirven á la huelga de todo un oficio. La huelga maravillosa para los casos de huelga. La última de basureros de New York, la anterior de Philadelphia, la de tabaqueros de Tampa y otras mil que podríamos citar son documentos incontraestables. Las dos primeras se han distinguido en sus comienzos, por actos de energía, y así y todo, fueron aplastadas por la obra de los esquilones y la tranca protectora del policía, á la que sustituye el winchester de la milicia cuando aquella no basta. De qué sirven los centenares de miles de pesos en caja, si á las pocas semanas están ocupados los puestos de los huelguistas por SCABS? ¿Qué importa que éstos, por regla general, no sean verdaderamente aptos para el trabajo, si sirven "para salir del paso," y sobre todo para desmoralizar las huestes unionistas?

En estas condiciones huelga declarada es huelga perdida si para su triunfo se cuenta sólo con los fondos de la unión y aun con la solidaridad de las uniones federadas. Así como la anomalía para poder trabajar y no morir corroidos por la miseria. Serán caso raro, caso raro será dentro poco más ó menos inhábiles; pero sirven á la huelga de todo un oficio. La huelga maravillosa para los casos de huelga. La última de basureros de New York, la anterior de Philadelphia, la de tabaqueros de Tampa y otras mil que podríamos citar son documentos incontraestables. Las dos primeras se han distinguido en sus comienzos, por actos de energía, y así y todo, fueron aplastadas por la obra de los esquilones y la tranca protectora del policía, á la que sustituye el winchester de la milicia cuando aquella no basta. De qué sirven los centenares de miles de pesos en caja, si á las pocas semanas están ocupados los puestos de los huelguistas por SCABS? ¿Qué importa que éstos, por regla general, no sean verdaderamente aptos para el trabajo, si sirven "para salir del paso," y sobre todo para desmoralizar las huestes unionistas?

En estas condiciones huelga declarada es huelga perdida si para su triunfo se cuenta sólo con los fondos de la unión y aun con la solidaridad de las uniones federadas. Así como la anomalía para poder trabajar y no morir corroidos por la miseria. Serán caso raro, caso raro será dentro poco más ó menos inhábiles; pero sirven á la huelga de todo un oficio. La huelga maravillosa para los casos de huelga. La última de basureros de New York, la anterior de Philadelphia, la de tabaqueros de Tampa y otras mil que podríamos citar son documentos incontraestables. Las dos primeras se han distinguido en sus comienzos, por actos de energía, y así y todo, fueron aplastadas por la obra de los esquilones y la tranca protectora del policía, á la que sustituye el winchester de la milicia cuando aquella no basta. De qué sirven los centenares de miles de pesos en caja, si á las pocas semanas están ocupados los puestos de los huelguistas por SCABS? ¿Qué importa que éstos, por regla general, no sean verdaderamente aptos para el trabajo, si sirven "para salir del paso," y sobre todo para desmoralizar las huestes unionistas?

En estas condiciones huelga declarada es huelga perdida si para su triunfo se cuenta sólo con los fondos de la unión y aun con la solidaridad de las uniones federadas. Así como la anomalía para poder trabajar y no morir corroidos por la miseria. Serán caso raro, caso raro será dentro poco más ó menos inhábiles; pero sirven á la huelga de todo un oficio. La huelga maravillosa para los casos de huelga. La última de basureros de New York, la anterior de Philadelphia, la de tabaqueros de Tampa y otras mil que podríamos citar son documentos incontraestables. Las dos primeras se han distinguido en sus comienzos, por actos de energía, y así y todo, fueron aplastadas por la obra de los esquilones y la tranca protectora del policía, á la que sustituye el winchester de la milicia cuando aquella no basta. De qué sirven los centenares de miles de pesos en caja, si á las pocas semanas están ocupados los puestos de los huelguistas por SCABS? ¿Qué importa que éstos, por regla general, no sean verdaderamente aptos para el trabajo, si sirven "para salir del paso," y sobre todo para desmoralizar las huestes unionistas?

En estas condiciones huelga declarada es huelga perdida si para su triunfo se cuenta sólo con los fondos de la unión y aun con la solidaridad de las uniones federadas. Así como la anomalía para poder trabajar y no morir corroidos por la miseria. Serán caso raro, caso raro será dentro poco más ó menos inhábiles; pero sirven á la huelga de todo un oficio. La huelga maravillosa para los casos de huelga. La última de basureros de New York, la anterior de Philadelphia, la de tabaqueros de Tampa y otras mil que podríamos citar son documentos incontraestables. Las dos primeras se han distinguido en sus comienzos, por actos de energía, y así y todo, fueron aplastadas por la obra de los esquilones y la tranca protectora del policía, á la que sustituye el winchester de la milicia cuando aquella no basta. De qué sirven los centenares de miles de pesos en caja, si á las pocas semanas están ocupados los puestos de los huelguistas por SCABS? ¿Qué importa que éstos, por regla general, no sean verdaderamente aptos para el trabajo, si sirven "para salir del paso," y sobre todo para desmoralizar las huestes unionistas?

En estas condiciones huelga declarada es huelga perdida si para su triunfo se cuenta sólo con los fondos de la unión y aun con la solidaridad de las uniones federadas. Así como la anomalía para poder trabajar y no morir corroidos por la miseria. Serán caso raro, caso raro será dentro poco más ó menos inhábiles; pero sirven á la huelga de todo un oficio. La huelga maravillosa para los casos de huelga. La última de basureros de New York, la anterior de Philadelphia, la de tabaqueros de Tampa y otras mil que podríamos citar son documentos incontraestables. Las dos primeras se han distinguido en sus comienzos, por actos de energía, y así y todo, fueron aplastadas por la obra de los esquilones y la tranca protectora del policía, á la que sustituye el winchester de la milicia cuando aquella no basta. De qué sirven los centenares de miles de pesos en caja, si á las pocas semanas están ocupados los puestos de los huelguistas por SCABS? ¿Qué importa que éstos, por regla general, no sean verdaderamente aptos para el trabajo, si sirven "para salir del paso," y sobre todo para desmoralizar las huestes unionistas?

En estas condiciones huelga declarada es huelga perdida si para su triunfo se cuenta sólo con los fondos de la unión y aun con la solidaridad de las uniones federadas. Así como la anomalía para poder trabajar y no morir corroidos por la miseria. Serán caso raro, caso raro será dentro poco más ó menos inhábiles; pero sirven á la huelga de todo un oficio. La huelga maravillosa para los casos de huelga. La última de basureros de New York, la anterior de Philadelphia, la de tabaqueros de Tampa y otras mil que podríamos citar son documentos incontraestables. Las dos primeras se han distinguido en sus comienzos, por actos de energía, y así y todo, fueron aplastadas por la obra de los esquilones y la tranca protectora del policía, á la que sustituye el winchester de la milicia cuando aquella no basta. De qué sirven los centenares de miles de pesos en caja, si á las pocas semanas están ocupados los puestos de los huelguistas por SCABS? ¿Qué importa que éstos, por regla general, no sean verdaderamente aptos para el trabajo, si sirven "para salir del paso," y sobre todo para desmoralizar las huestes unionistas?

En estas condiciones huelga declarada es huelga perdida si para su triunfo se cuenta sólo con los fondos de la unión y aun con la solidaridad de las uniones federadas. Así como la anomalía para poder trabajar y no morir corroidos por la miseria. Serán caso raro, caso raro será dentro poco más ó menos inhábiles; pero sirven á la huelga de todo un oficio. La huelga maravillosa para los casos de huelga. La última de basureros de New York, la anterior de Philadelphia, la de tabaqueros de Tampa y otras mil que podríamos citar son documentos incontraestables. Las dos primeras se han distinguido en sus comienzos, por actos de energía, y así y todo, fueron aplastadas por la obra de los esquilones y la tranca protectora del policía, á la que sustituye el winchester de la milicia cuando aquella no basta. De qué sirven los centenares de miles de pesos en caja, si á las pocas semanas están ocupados los puestos de los huelguistas por SCABS? ¿Qué importa que éstos, por regla general, no sean verdaderamente aptos para el trabajo, si sirven "para salir del paso," y sobre todo para desmoralizar las huestes unionistas?

En estas condiciones huelga declarada es huelga perdida si para su triunfo se cuenta sólo con los fondos de la unión y aun con la solidaridad de las uniones federadas. Así como la anomalía para poder trabajar y no morir corroidos por la miseria. Serán caso raro, caso raro será dentro poco más ó menos inhábiles; pero sirven á la huelga de todo un oficio. La huelga maravillosa para los casos de huelga. La última de basureros de New York, la anterior de Philadelphia, la de tabaqueros de Tampa y otras mil que podríamos citar son documentos incontraestables. Las dos primeras se han distinguido en sus comienzos, por actos de energía, y así y todo, fueron aplastadas por la obra de los esquilones y la tranca protectora del policía, á la que sustituye el winchester de la milicia cuando aquella no basta. De qué sirven los centenares de miles de pesos en caja, si á las pocas semanas están ocupados los puestos de los huelguistas por SCABS? ¿Qué importa que éstos, por regla general, no sean verdaderamente aptos para el trabajo, si sirven "para salir del paso," y sobre todo para desmoralizar las huestes unionistas?

En estas condiciones huelga declarada es huelga perdida si para su triunfo se cuenta sólo con los fondos de la unión y aun con la solidaridad de las uniones federadas. Así como la anomalía para poder trabajar y no morir corroidos por la miseria. Serán caso raro, caso raro será dentro poco más ó menos inhábiles; pero sirven á la huelga de todo un oficio. La huelga maravillosa para los casos de huelga. La última de basureros de New York, la anterior de Philadelphia, la de tabaqueros de Tampa y otras mil que podríamos citar son documentos incontraestables. Las dos primeras se han distinguido en sus comienzos, por actos de energía, y así y todo, fueron aplastadas por la obra de los esquilones y la tranca protectora del policía, á la que sustituye el winchester de la milicia cuando aquella no basta. De qué sirven los centenares de miles de pesos en caja, si á las pocas semanas están ocupados los puestos de los huelguistas por SCABS? ¿Qué importa que éstos, por regla general, no sean verdaderamente aptos para el trabajo, si sirven "para salir del paso," y sobre todo para desmoralizar las huestes unionistas?

En estas condiciones huelga declarada es huelga perdida si para su triunfo se cuenta sólo con los fondos de la unión y aun con la solidaridad de las uniones federadas. Así como la anomalía para poder trabajar y no morir corroidos por la miseria. Serán caso raro, caso raro será dentro poco más ó menos inhábiles; pero sirven á la huelga de todo un oficio. La huelga maravillosa para los casos de huelga. La última de basureros de New York, la anterior de Philadelphia, la de tabaqueros de Tampa y otras mil que podríamos citar son documentos incontraestables. Las dos primeras se han distinguido en sus comienzos, por actos de energía, y así y todo, fueron aplastadas por la obra de los esquilones y la tranca protectora del policía, á la que sustituye el winchester de la milicia cuando aquella no basta. De qué sirven los centenares de miles de pesos en caja, si á las pocas semanas están ocupados los puestos de los huelguistas por SCABS? ¿Qué importa que éstos, por regla general, no sean verdaderamente aptos para el trabajo, si sirven "para salir del paso," y sobre todo para desmoralizar las huestes unionistas?

En estas condiciones huelga declarada es huelga perdida si para su triunfo se cuenta sólo con los fondos de la unión y aun con la solidaridad de las uniones federadas. Así como la anomalía para poder trabajar y no morir corroidos por la miseria. Serán caso raro, caso raro será dentro poco más ó menos inhábiles; pero sirven á la huelga de todo un oficio. La huelga maravillosa para los casos de huelga. La última de basureros de New York, la anterior de Philadelphia, la de tabaqueros de Tampa y otras mil que podríamos citar son documentos incontraestables. Las dos primeras se han distinguido en sus comienzos, por actos de energía, y así y todo, fueron aplastadas por la obra de los esquilones y la tranca protectora del policía, á la que sustituye el winchester de la milicia cuando aquella no basta. De qué sirven los centenares de miles de pesos en caja, si á las pocas semanas están ocupados los puestos de los huelguistas por SCABS? ¿Qué importa que éstos, por regla general, no sean verdaderamente aptos para el trabajo, si sirven "para salir del paso," y sobre todo para desmoralizar las huestes unionistas?

En estas condiciones huelga declarada es huelga perdida si para su triunfo se cuenta sólo con los fondos de la unión y aun con la solidaridad de las uniones federadas. Así como la anomalía para poder trabajar y no morir corroidos por la miseria. Serán caso raro, caso raro será dentro poco más ó menos inhábiles; pero sirven á la huelga de todo un oficio. La huelga maravillosa para los casos de huelga. La última de basureros de New York, la anterior de Philadelphia, la de tabaqueros de Tampa y otras mil que podríamos citar son documentos incontraestables. Las dos primeras se han distinguido en sus comienzos, por actos de energía, y así y todo, fueron aplastadas por la obra de los esquilones y la tranca protectora del policía, á la que sustituye el winchester de la milicia cuando aquella no basta. De qué sirven los centenares de miles de pesos en caja, si á las pocas semanas están ocupados los puestos de los huelguistas por SCABS? ¿Qué importa que éstos, por regla general, no sean verdaderamente aptos para el trabajo, si sirven "para salir del paso," y sobre todo para desmoralizar las huestes unionistas?

En estas condiciones huelga declarada es huelga perdida si para su triunfo se cuenta sólo con los fondos de la unión y aun con la solidaridad de las uniones federadas. Así como la anomalía para poder trabajar y no morir corroidos por la miseria. Serán caso raro, caso raro será dentro poco más ó menos inhábiles; pero sirven á la huelga de todo un oficio. La huelga maravillosa para los casos de huelga. La última de basureros de New York, la anterior de Philadelphia, la de tabaqueros de Tampa y otras mil que podríamos citar son documentos incontraestables. Las dos primeras se han distinguido en sus comienzos, por actos de energía, y así y todo, fueron aplastadas por la obra de los esquilones y la tranca protectora del policía, á la que sustituye el winchester de la milicia cuando aquella no basta. De qué sirven los centenares de miles de pesos en caja, si á las pocas semanas están ocupados los puestos de los huelguistas por SCABS? ¿Qué importa que éstos, por regla general, no sean verdaderamente aptos para el trabajo, si sirven "para salir del paso," y sobre todo para desmoralizar las huestes unionistas?

En estas condiciones huelga declarada es huelga perdida si para su triunfo se cuenta sólo con los fondos de la unión y aun con la solidaridad de las uniones federadas. Así como la anomalía para poder trabajar y no morir corroidos por la miseria. Serán caso raro, caso raro será dentro poco más ó menos inhábiles; pero sirven á la huelga de todo un oficio. La huelga maravillosa para los casos de huelga. La última de basureros de New York, la anterior de Philadelphia, la de tabaqueros de Tampa y otras mil que podríamos citar son documentos incontraestables. Las dos primeras se han distinguido en sus comienzos, por actos de energía, y así y todo, fueron aplastadas por la obra de los esquilones y la tranca protectora del policía, á la que sustituye el winchester de la milicia cuando aquella no basta. De qué sirven los centenares de miles de pesos en caja, si á las pocas semanas están ocupados los puestos de los huelguistas por SCABS? ¿Qué importa que éstos, por regla general, no sean verdaderamente aptos para el trabajo, si sirven "para salir del paso," y sobre todo para desmoralizar las huestes unionistas?

En estas condiciones huelga declarada es huelga perdida si para su triunfo se cuenta sólo con los fondos de la unión y aun con la solidaridad de las uniones federadas. Así como la anomalía para poder trabajar y no morir corroidos por la miseria. Serán caso raro, caso raro será dentro poco más ó menos inhábiles; pero sirven á la huelga de todo un oficio. La huelga maravillosa para los casos de huelga. La última de basureros de New York, la anterior de Philadelphia, la de tabaqueros de Tampa y otras mil que podríamos citar son documentos incontraestables. Las dos primeras se han distinguido en sus comienzos, por actos de energía, y así y todo, fueron aplastadas por la obra de los esquilones y la tranca protectora del policía, á la que sustituye el winchester de la milicia cuando aquella no basta. De qué sirven los centenares de miles de pesos en caja, si á las pocas semanas están ocupados los puestos de los huelguistas por SCABS? ¿Qué importa que éstos, por regla general, no sean verdaderamente aptos para el trabajo, si sirven "para salir del paso," y sobre todo para desmoralizar las huestes unionistas?

En estas condiciones huelga declarada es huelga perdida si para su triunfo se cuenta sólo con los fondos de la unión y aun con la solidaridad de las uniones federadas. Así como la anomalía para poder trabajar y no morir corroidos por la miseria. Serán caso raro, caso raro será dentro poco más ó menos inhábiles; pero sirven á la huelga de todo un oficio. La huelga maravillosa para los casos de huelga. La última de basureros de New York, la anterior de Philadelphia, la de tabaqueros de Tampa y otras mil que podríamos citar son documentos incontraestables. Las dos primeras se han distinguido en sus comienzos, por actos de energía, y así y todo, fueron aplastadas por la obra de los esquilones y la tranca protectora del policía, á la que sustituye el winchester de la milicia cuando aquella no basta. De qué sirven los centenares de miles de pesos en caja, si á las pocas semanas están ocupados los puestos de los huelguistas por SCABS? ¿Qué importa que éstos, por regla general, no sean verdaderamente aptos para el trabajo, si sirven "para salir del paso," y sobre todo para desmoralizar las huestes unionistas?

En estas